



ANDREA MARCON
Director artístico

Giancarlo Andretta y Joseph Swensen
Principales directores invitados

Gerencia
Alicia Pire Méndez de Andrés

Violines
Alexis Aguado
Peter Biely
Marc Paquin
Annika Berscheid
Atsuko Neriishi
Andreas Theinert

Violas
Hanna Nisonen
Mónica López

Violoncellos
Arnaud Dupont
J. Ignacio Perbech

Contrabajo
Günter Vogl

Clave
Darío Moreno

OCG orquesta ciudad de Granada

ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA 2016 -17
Auditorio Manuel de Falla.
Paseo de los Mártires s/n.
18009 – Granada
Tel. 958 22 00 22
Fax: 958 22 23 22
ocg@orquestaciudadgranada.es
www.orquestaciudadgranada.es



TAQUILLAS
www.redentradas.com
Tlf.: 958 10 81 81

Redentradas
Ancha de la Virgen, 25

Teatro Isabel La Católica
Acera del Casino s/n
Tel. 958 22 29 07

Información
958 22 11 44
taquilla@orquestaciudadgranada.es

VIERNES 5 MAYO 2017 (A11) ABONO SINFÓNICO
AUDITORIO MANUEL DE FALLA, 20:30 h
(concierto sin intermedio, duración aproximada 74')

LA FUGA DEL MAESTRO TARTINI

(novela histórica de Ernesto Pérez Zúñiga)

Con instrumentos de época

Giuseppe TARTINI (1692-1770)
Concierto para violín, cuerda y continuo en La mayor, D 96
Allegro

Arcangelo CORELLI (1653-1713)
Concerto grosso núm. 7 en Re mayor, op. 6
Vivace – Allegro – Adagio – Allegro – Andante largo – Allegro-vivace

Antonio CALDARA (1670-1736)
Sinfonía a quattro núm. 12 en La menor
Grave y Allegretto

Antonio VIVALDI (1678-1741)
Concerto a quattro en Mi menor, RV 133
Allegro – Largo – Allegro

Giuseppe TARTINI
Concierto para violín, cuerda y continuo en La mayor, D 96
Largo andante

Antonio VIVALDI
Concerto a quattro en Re mayor, RV 121
Allegro molto – Adagio – Presto

Antonio CALDARA
Sinfonía a quattro núm. 12 en La menor
Adagio y Allegro

Georg Friedrich HÄNDEL (1685-1759)
Concerto grosso núm. 4 en La menor, op. 6
Larghetto affettuoso – Allegro-Largo e Piano-Allegro

Giuseppe TARTINI
Concierto para violín, cuerda y continuo en La mayor, D 96
Presto

Ernesto Pérez Zúñiga narrador
ALEXIS AGUADO concertino-director

Con el patrocinio de



CONSORCIO GRANADA PARA LA MÚSICA



AYUNTAMIENTO DE GRANADA

Diputación de Granada

OCG-PATROCINADORES Colaboradores principales

CAJA GRANADA



Obra Social "la Caixa"

Fundación Jesús Serra

MCB

Colaboradores +



Colaboradores



CLÍNICA HIDALGO VISIÓN NITIDA

ABOGADOS SÁNCHEZ GALDÓ

economistas

Y la colaboración de
Asociación de Amigos de la OCG
Universidad de Granada
Dpto. de Hª y Ciencias de la Música UGR
Azafatas Alhambra
RNE-Radio Clásica
Mudanzas Cañadas (transportista oficial)
Hotel Alhambra Palace
Escuela Internacional de Protocolo de Granada
Bodegas Pago de Almares
Jamonzar
Quesos de Leyva
Alfonso Aguilar García
Rafa Simón (Diseño gráfico)

LA FUGA DEL MAESTRO TARTINI

2016/17

OCG orquesta ciudad de Granada



LA FUGA DEL MAESTRO TARTINI,

de Ernesto Pérez Zúñiga, narra la vida de un músico fascinante, Giuseppe Tartini, también conocido como el Maestro de las Naciones, que escribe sus memorias en 1770, en la ciudad de Padua, adonde vienen a aprender con él músicos del todo el mundo. En esta novela conocemos cómo Tartini, experto en esgrima antes que músico, transformó su pericia con la espada en virtuosismo de violinista; cómo el Maestro de las Naciones, que escribe sus memorias en 1770, en la ciudad de Padua, adonde vienen a aprender con él músicos del todo el mundo. En esta novela conocemos cómo Tartini, experto en esgrima antes que músico, transformó su pericia con la espada en virtuosismo de violinista; cómo su rebeldía y su audacia ante la sociedad de su época se convirtió en una búsqueda de la belleza a través de la música y del conocimiento de los secretos de la existencia. Viajamos con él en la Italia del siglo XVIII por ciudades, palacios, teatros o tabernas, con rufianes, alquimistas, extraños lutieres, músicos conocidos hoy, como Vivaldi o Albinoni, y otros que fueron los mejores de su tiempo, como Veracini, con el que tuvo una famosa rivalidad. Todo está conectado en esta novela: armonía y ambición, lo consciente y lo inconsciente, y juntos van tejiendo el orden de la existencia. Porque, según la leyenda, el diablo dictó al músico una inquietante *Sonata* y se adentró en los lugares más recónditos de su alma, donde se sucedió un combate feroz entre la muerte y la belleza. Esta segunda voz desarrolla lo que Tartini escribe en sus memorias, al modo de una fuga musical, que da sentido al título de la novela, por una parte. Por otra, la fuga es la historia del propio Tartini a través de su aventurera vida y la música barroca, de la que llega a ser uno de sus más singulares representantes, iniciando, además, algunos de los caminos del romanticismo.

Este concierto realiza un recorrido por la música que acompañó a Giuseppe Tartini en su evolución como músico, y comienza

con uno de los conciertos más representativos del autor de *La Sonata del diablo*, el Concierto para violín, cuerda y continuo, en La mayor, D. 96.

Giuseppe Tartini se inspiraba a menudo en versos populares y de reconocidos autores como Petrarca o el Metastasio para escribir su música. En el caso de este concierto en La mayor, se inspira en los siguientes versos: “A rivi a fonti a fiumi/ correte amare lagrime/ sin tanto che consumi/ L´acerbo mio dolor”, escritos por el propio Tartini recordando un canto popular de su Istria natal (hoy en Slovenia). En el *Largo andante*, Tartini se dejó guiar por estos versos para escribir la partitura del violín principal. De hecho, la letra se podría cantar sobre la melodía. Se trata de la famosa «cantabilidad» que Tartini buscaba para sus composiciones, y que contrasta, en este concierto, con el *adagio*, construido según las formas normales en la primera mitad del Setecento. De esta manera, uniéndolos en una misma composición, Tartini contrapone dos poéticas opuestas en su música: componer según las leyes del arte en el «Adagio», y crear según las leyes de la naturaleza en el «Largo andante», dualidad que estaba en el centro tanto de su creación como de su vida.

El segundo concierto (Concerto grosso op. 6, núm. 7, en Re mayor) corresponde a Arcangelo Corelli, a quien Giuseppe Tartini reconoció como su primer gran inspirador, símbolo de la perfección, y cuyas composiciones estudió e imitó en el convento de Assís, en el que se refugió después de huir de Padua, donde se había casado ilegalmente con Elisabetta Premazzone, una protegida del obispo de la ciudad. Allí, es-

condido, aprendió a tocar el violín según las enseñanzas de un gran músico checo, Bohuslav Matěj Černohorský, conocido como el padre Boemo. Tartini, con el tiempo, terminó diferenciándose de la música de Corelli e incluso, con el fin de ayudar a su mujer, Elisabetta, a mejorar su postura en el violín, inventó una nueva proporción del arco, más largo y ligero en comparación con el de Corelli y con la curvatura invertida, que es la usada actualmente. Cuenta esta novela que Tartini tocó sin saberlo un violín cuyas cuerdas estaban fabricadas con los despojos de la tumba de Corelli. Porque ninguna música suena mejor que la que se ejecuta con el alma de un maestro.

La Sinfonía a quattro núm. 12 en La menor representa esencialmente el arte de Antonio Caldara, cuya música Giuseppe Tartini había aprendido a amar en Praga, adonde acudieron músicos de todo el mundo para festejar la coronación del emperador Carlos VI como rey de la ciudad, y donde Caldara y Fux dirigieron sendas óperas para el emperador. De él dice Tartini en la novela: “En *La condesa de Numi*, del propio Antonio Caldara, conocí una música más sublime que la de Fux, porque transmitía intactas las emociones”. La expresión de las emociones, aprendida en Monteverdi, fue una de las obsesiones de Giuseppe Tartini, y la fue perfeccionando a lo largo de su vida. Sus últimas composiciones eran famosas por arrancar la tristeza o el entusiasmo del pecho del espectador. La etapa de Giuseppe Tartini en Praga fue fundamental para llegar a la máxima profundidad de su arte.

La relación de Tartini con Antonio Vivaldi, representado aquí por dos «Conciertos

a quattro», el RV. 133 y el RV. 121 estuvo llena de paradojas, admiración por un lado, y también recelo, porque Vivaldi había logrado lo que en nuestra época llamaríamos una música comercial, que quedaba lejos de la búsqueda espiritual de Giuseppe Tartini. Tartini coincidió con Vivaldi en Venecia, y sabemos que le conmovían sus arias tanto como le acababa irritando su virtuosismo técnico que, sin embargo, luego imitaba hasta superarlo. Para Tartini era fundamental lograr la técnica más sublime con el violín para expresar los más sublimes sentimientos.

Terminamos con el Concerto grosso op. 6, núm. 4, en La menor, de Händel, un músico del que Tartini dice en esta novela: «a mi juicio, después de escucharle en Venecia, uno de los mejores de nuestro tiempo». Händel representaba el éxito mundano y musical con el que Tartini siempre tuvo una extraña relación. Tartini rechazó la invitación de cortes de toda Europa para quedarse tocando en la Basílica de San Antonio de Padova, donde encontraba una síntesis perfecta, aunque atormentada, de salario y misticismo, y para la que com-puso la mayor parte de sus conciertos. Una de las tentaciones que más le costó rechazar fue la invitación de Middlesex, que le prometió el triunfo en Londres y la amistad de Händel. Tartini prefirió siempre la verdad que ofrece el arte a los placeres efímeros de la gloria. Para él, la armonía y belleza de la naturaleza, y de la música que nacía de ella, podían vencer la misma muerte. Una gangrena diabólica terminaría por arrebatarle la vida. Pero ya su alma se había convertido en sonido.

Ernesto Pérez Zúñiga

ERNESTO PÉREZ ZÚÑIGA

Ernesto Pérez Zúñiga (1971) nació en Madrid, ciudad donde vive actualmente. Es licenciado en Filología Española por la Universidad de Granada, ciudad donde creció y en la que realizó sus estudios desde la infancia.

Como narrador es autor del conjunto de relatos *Las botas de siete leguas y otras maneras de morir* y de las novelas *Santo Diablo*, *El segundo círculo*, con el que consiguió el XVI Premio Internacional de Novela Luis Berenguer, *El juego del mono*, *La fuga del maestro Tartini*, por la que ganó la XXIV edición del premio de novela Torrente Ballester, y *No cantaremos en tierra de extraños*.

Entre sus libros de poemas destacan *Ella cena de día*, *Calles para un pez luna*, por el que recibió el Premio de Arte Joven de la Comunidad de Madrid, *Cuadernos del hábito oscuro*, y *Siete caminos para Beatriz*.

Escribe sobre viajes para medios como El País y sobre literatura para revistas como Cuadernos hispanoamericanos.

ALEXIS AGUADO

Nacido en La Habana, Cuba, inicia sus estudios musicales en el Conservatorio Manuel Saumell con la profesora María Verdecia y posteriormente con Carmen Luisa Blanco. Cursando sus estudios allí fue ganador del Concurso Nacional ‘Amadeo Roldán’ y más tarde, con el Trío Ignacio Cervantes, del Concurso UNEAC.

En 1995 se establece en Holanda, donde prosigue sus estudios en el Real Conservatorio de La Haya con la profesora Theodora Geraets. Ha recibido clases de renombrados maestros como Hermann Krebbers, Gyorgy Kurtag, Kees Hulsman y Erich Höbarth.

Entre las orquestas con las que ha trabajado están la Joven Orquesta Mundial, la Rotterdams Philarmonisch Orkest y la Orquesta de Cámara Illa de Mallorca. Desde el año 2001 es miembro de la Orquesta Ciudad de Granada donde ejerce como solista de segundos violines.

Actualmente, con el violín barroco, colabora frecuentemente como concertino con la Orquesta Barroca de Sevilla, Al Ayre Español, La Tempestad y Os Músicos do Tejo. Es miembro del Grupo Barroco Musica Boscareccia.